



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El tigre y el zorro (San Luis) 2

Una vez andaban el tigre y el zorro, y salieron a cazar. Se fueron a una aguada donde bajaban animales a beber. El tigre se escondió en un hueco de barranca, por donde tenían que bajar los animales. El zorro 'taba encima de la barranca, mirando lo que iban a cazar.

Primero venía una majada de ovejas. Entonce le grita el zorro:

-Tío tigre, ¡viene una majada de ovejas al agua!

-¡No, no como carne con lana!

En seguida vino una majada de cabras y gritó el zorro:

-Tío tigre, ¡viene una majada de cabras al agua! -¡No, no como carne con pelo!

Al rato viene una tropa de vacas y le grita:

-Tío tigre, ¡viene una tropa de vacas!

-¡No, no como carne con aspás!

Después viene una manada de yeguas, y le grita:

-Tío tigre, ¡viene una manada de yeguas, y viene un potro muy gordo, adelante!

El tigre le dijo:

-Ése me gusta. Echameló para acá.

El zorro lu arrió para ese lado y el tigre le saltó encima y lo mató. Y empezó a desollarlo, a sacarle el cuero. El tigre iba carniando y comiendo algunas partes y al zorro no le daba nada. Entonce el zorro le dice:

-¿Me da una sangrecita, tío tigre?

-No -le dice el tigre-, es para morcilla de tu tía tigre.

-¿Me da una tripita, tío tigre?

-No, es para bombilla de tu tía tigre.

-¿Me da el guano de la panza?

-No -le dice el tigre-, es para yerba de tu tía tigre.

Y ya cuando se llenó el tigre, lo mandó al zorro que llevara la carne que quedaba, a la tía tigre, y él se acostó a dormir la siesta áhi.

Cuando se levantó el tigre de dormir, se fue a su casa y se encontró con que el zorro no había llevado nada, que se había comido toda la carne.

Entonces salió el tigre a buscarlo para matarlo.

El zorro estaba muy lleno y se había acostau a dormir en un pajonal. Y el tigre lo encontró redormido. Y antes de matarlo, para réirse de él, agarró una pajita y le empezó a pasar por la boca al zorro. Entonce, creyendo que era una mosca, decía el zorro:

-¡Pucha las moscas que son molestas, que no me dejan dormir!
Cuando se dio cuenta que era el tigre, se llevó un gran susto, pero disimuló. Se siguió haciendo el dormido, y en un momento de descuido disparó y se metió en una cueva que 'taba cerca. La cueva era poco honda y quedó la cola del zorro medio cerca de la puerta. El tigre metió la mano y agarró la cola del zorro. El zorro se vio perdido y empezó a decir:
-¡Pucha, qué zonzo es mi tío! ¡Se cré que es mi cola y agarró una raíz!
Entonce el tigre, creyendo que era una raíz, la largó. Y de esa forma se salvó el zorro.

El tigre lo siguió buscando al zorro. Pasó mucho tiempo y no lo podía agarrar. Entonces hizo correr la voz, entre los animales, que había muerto.

Mientras tanto, el zorro había conseguido, con sus picardías, agarrar un avestruz, y andaba montado, amansando al pingo. Cuando le avisaron que el tigre estaba muerto, que se va, y llega al lugar ande lo estaban velando, a caballo en el avestruz. Era de noche y había muchos animales en el velorio. Todos los animales lo invitaban al zorro que pasara adelante. El zorro se bajó, pero teniendo de las riendas al avestruz, porque desconfiaba de que eso fuera cierto. En esa posición quedó un rato largo. El tigre estaba muy incómodo, y en eso no podía más, se mueve y se larga una ventosidá, y que el zorro dice:

-¡No está muerto el que respira... tan hediondo...!

Y montó en el avestruz y salió huyendo.

El tigre se levantó y lo sacó corriendo, pero, ¡qué lo iba a alcanzar en el caballo tan ligero que montaba el jinete!

*Humberto Silvera, 32 años. El Morro. Pedernera. San Luis, 1951.
Director de escuela con aptitudes de buen narrador. A éste y a otros cuentos del tigre y el zorro los ha oído con frecuencia en el lugar.*

* Extraída de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

editorial del cardo